

LAS ESCUELAS DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA EN METEPEC, DURANTE EL SIGLO XIX

ELIZABETH CAMACHO MACEDO

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México

RESUMEN: Durante el Siglo XIX, se trató de llevar la instrucción primaria a todo el Municipio de Metepec (Estado de México), como sucedió en el resto del país; atendiendo a los infantes de 4 a 16 años. Los expedientes del Archivo Histórico Municipal de Metepec permiten conocer que se enseñaba a: leer, escribir, gramática castellana, cuentas básicas y doctrina cristiana, a través de materiales como el silabario, el Libro Segundo y el Libro Tercero, entre otros. La moral y la ética, jugaron un papel trascendental en la instrucción elemental, pues la revisión de documentos permite deducir que los preceptores aprovecharon en la escritura de sus alumnos, el fomento o la desaprobación de conductas.

El paso de los niños por las escuelas en este municipio, se vio a través del progreso que iban presentando, dicho sea, por el avance en su aprendizaje, que representó

hacerse de una cantidad de saberes en ese tiempo relevantes e imprescindibles para todo individuo letrado. Se finalizaron cuando el maestro decidió que el alumno estaba apto para presentar su certamen en forma pública frente a la comunidad y sus autoridades.

Al hacerse un recuento de la historia de las escuelas de este Municipio, podría afirmarse que para los habitantes del lugar, la escuela fue un aspecto relevante, que se cuidó, mantuvo y atendió primero por la iglesia y después por el ayuntamiento y algunos particulares. La escuela ha sido considerada un elemento importante en la formación de personas educadas, morales, decentes, valiosas, prósperas y cultas.

PALABRAS CLAVE: Instrucción primaria, establecimientos escolares, saberes, certamen.

Introducción

La presente ponencia muestra parte de la información de una investigación mayor, titulada *El desarrollo histórico de las Escuelas elementales en Metepec, 1934-1900*, que está basada, en la revisión de documentos del Archivo Histórico Municipal de Metepec (AHMM), como fuentes primarias. El trabajo pretende adentrarse al estudio de la historia de la educación primaria en la jurisdicción de Metepec, municipio del Estado de México, a lo largo del siglo XIX. Los datos encontrados procuran recrear la vida cotidiana de las escuelas, tanto de la cabecera (la principal, la auxiliar y la amiga), así como de las escuelas

de los pueblos antiguos de San Gerónimo Chichahualco, San Gaspar Tlahuelilpan, San Felipe, San Miguel Totocuitlapilco y San Bartolomé Tlaltelulco.

El periodo manifestado en el título, define un periodo de larga duración, donde el inicio lo marcó la documentación encontrada en los expedientes del AHMM y que por cuestiones de tiempo, del material encontrado y de los recursos, se detuvo hasta el año de 1857. Lo que trató de subsanarse un poco, con el uso de diferentes fuentes de los archivos, como fueron del Archivo Histórico Municipal de Toluca, Archivo Histórico del Estado de México y Archivo General de la Nación, para complementar información sobre el seguimiento a las escuelas municipales de esta comunidad.

La Vida Escolar en el Municipio de Metepec a través del Siglo XIX

Investigar las escuelas elementales en un Municipio del Estado de México llamado San Juan Bautista Metepec, en un periodo largo, que abarcó más de 60 años del siglo XIX, fue una ardua tarea. El trabajo se orientó desde la perspectiva microhistórica de Luis González y González, mostrando a este municipio como nuestra historia local o del terruño (GONZÁLEZ, 1991: 35). La idea de este tipo de estudio se reduce a revivir hombres normales y reconstruir la vida cotidiana de comunidades pequeñas, por ello, se contribuye con una investigación de historia de la educación en el Estado de México.

Para esto, es importante recordar que, a través de los años nuestro Sistema Educativo Nacional se fue conformando, "...no fue lineal ni homogéneo. Al contrario, su historia estuvo sujeta a paradojas, a avances y retrocesos, a tensiones y resistencias". Y es importante identificar que "Los saberes de la época, los prejuicios sociales, las ignorancias, los proyectos de la élite, las preocupaciones populares conformaron un haz que posibilitó, y a veces impidió, el desarrollo de la escolaridad en la entidad" (Escalante, 1998: 32), así como en esta localidad.

La revisión de nuestra historia ha permitido identificar a la educación con un papel preferente. Las esperanzas de la población por una mejor vida y más justa, han descansado en el derecho a una educación para todos (Staples, 1985: 9).

El Estado, aunque sin fondos, asumió esta responsabilidad, pretendiendo educar a todo el pueblo mexicano, bajo una clara limitante que fue su poca experiencia en ello. En cambio contó con la buena voluntad de autoridades, preceptores, ideólogos, escritores y profesionistas que se distinguieron con propuestas de todo tipo, desde leyes y decretos hasta

programas, proyectos, artículos, textos, métodos novedosos de enseñanza, cuentos, poesías, frases, de todo, con el fin de impulsar y motivar una educación que sintieron muy propia.

En concreto, los mexicanos atravesaron por un entusiasmo desmedido, como resultado de la Independencia de la Corona española, y pusieron todas sus esperanzas en la educación, como medio para lograr el progreso y la justicia social.

La Escuela:

Los materiales encontrados en el archivo histórico municipal, llevan a deducir que para Metepec la escuela ha sido, a través de los años, un aspecto relevante; por ello la iglesia y después por el ayuntamiento han protegido y cuidado su adecuado desarrollo. Como medio de apoyo a la familia, para formar personas educadas e instruidas.

En este lugar se establecieron y desarrollaron establecimientos escolares que llevaron el nombre de sus comunidades: Escuela de la Cabecera, la de San Felipe, la de San Bartolo, la de San Miguel Toto, etc. Todas se regían bajo la normatividad estatal y nacional.

Es importante mencionar que existieron en 1848, dos escuelas particulares para niñas, *“que por lo insignificantes no se hace mérito,”*¹ por lo que no fueron incluidas en el informe municipal, sólo son mencionadas, desconociéndose su matrícula, pero permitiendo saber de su existencia.

La tarea fundamental fue formar al nuevo ciudadano mexicano, al individuo moral, culto y productivo que la nación independiente requería, al hombre capaz de conocer las leyes y saber sus derechos y obligaciones. Por eso no es de extrañarse que, poco a poco la escuela de Metepec fuera creciendo, la matrícula llevó a la creación de una Escuela Auxiliar, que apoyaría a la escuela de la cabecera.

La escuela sobrevivió a la falta de recursos, de maestros preparados, al desinterés de algunos padres de familia y autoridades, al machismo, al prejuicio, a la participación de la iglesia, a las enfermedades, a la pobreza, a los movimientos sociales.

Por ello y pese a todo lo que se le limitó al maestro, en la documentación se le advertía que mantuviera el aula limpia, ordenada y que cuando no se contara con mesas y sillas se instrumentaran con madera las gradas.

Los documentos describían que en la pared colgaban imágenes religiosas y frente a ellas un enorme pizarrón. Se podía encontrar también una pequeña mesita con la olla de barro y un cuernito que se destinaba para beber agua. El local no tuvo comodidades.

Las escuelas en las comunidades representaron gastos, que debían subsanarse por sus habitantes a base de contribuciones (Bustamante, 2011: 133-176), cobradas por las autoridades municipales con gran dificultad, por las condiciones económicas de los habitantes.

El municipio buscó la forma de mantener sus escuelas, un dato relevante es el caso de la Escuela Amiga a la que se le apoyó con el cobro de 4 reales a cada barril de aguardiente para sostenerla (AHMM: 27 de abril de 1829).

Los problemas nunca terminaron, pero se aprendió a sobrellevarlos. Estas escuelas dieron pie a otras más, las cuales laboraron hasta ser las que conocemos actualmente en el municipio.

Los Saberes:

En el discurso, se trató de llevar a todo el territorio a la instrucción primaria; sin embargo, en la Jurisdicción de Metepec, los expedientes del AHMM llevan a suponer que las escuelas priorizaron a los niños varones, ya que se les instruyó en los diversos ramos de enseñanza, como: leer, escribir, gramática castellana, las cuentas básicas y la doctrina cristiana. En cuanto a las niñas, se les orientó principalmente a una formación religiosa y doméstica, pues en su mayoría se les puede encontrar en las listas de rezar, integrándoles actividades manuales acordes a una vida casera. Posiblemente, los prejuicios sociales prevalecientes en esa época, llevaron a limitar su educación escolar.

Sin embargo, esto no sucedió en todas partes, ya que hubo excepciones, como en la cabecera, en la que a las niñas también se les dio una instrucción similar a la del resto de los niños.

Por otro lado, la moral y la ética, jugaron un papel trascendental en la instrucción elemental de los niños, tal como se muestra en los cuadernillos del año de 1848, en donde se encuentran frases con tintes morales, religiosos y políticos, donde los valores y las virtudes señalaron las conductas esperadas por la sociedad decimonónica.

Las frases reflejaron el pensamiento de la época, donde frecuentemente se invitó a normar conductas, actuando de forma sincera, moderada, sana, recta, honesta, prudente,

sabia, congruente y confiable. La escuela entonces, tuvo también la finalidad de instruir a los ciudadanos en valores morales, éticos y religiosos.

Los preceptores aprovecharon en la escritura de sus alumnos, el fomento a determinadas conductas o acciones, como correctas o aceptables por la sociedad, por lo que en la escuela también se aprendieron criterios morales y éticos, que condujeron el vivir las virtudes de la obediencia, la sinceridad, el orden, la fortaleza, la perseverancia, la laboriosidad, la paciencia, la responsabilidad, la justicia, la generosidad, la sobriedad, la sociabilidad, la prudencia, la flexibilidad, la lealtad, la humildad y el optimismo. Además del respeto a la vida, a los hombres, pero principalmente a la autoridad.

El uso de libros en las escuelas de Metepec fue importante, ya que se advierte que su uso fue frecuente; los inventarios muestran variedad, cantidad y estado de uso, permitiendo observar el cuidado y la atención que tenían sobre los materiales.

Los libros, fueron usados por varias generaciones, variaban según la escuela, pero por lo regular los textos fueron Silabarios, Simonsillos, Amigos de los Niños, Libro 2º y 3º, el famoso Catecismo de Ripalda & los Cuadernillos de Clignet.

Sobre otros materiales se hablaba del uso de pautas, tinteros, carteles, pizarras, pizarrines, principalmente, aunque posteriormente ya se hablaba de muchos más.

A mediados del siglo XIX el uso del material para la enseñanza aumentó significativamente, vale hacer una breve comparación:

1828	1850	1851
<p>Libros:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Silabarios • Amigo de los niños • Libro 2º • Libro en prosa • Libro 3º • Cuadernillos de Clignet <p>Materiales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Pautas • Tinteros 	<p>Libros:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Silabarios • Simón de Nantua • Amigo de los niños • Libro 2º • Educación de la Infancia • Libro 3º • Catecismo de Ripalda • Cuadernillo de explicación de los artículos • Cuadernillo de gramática castellana <p>Materiales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Pautas • Pizarras chicas y grandes • Pizarrines • Muestras grandes con sus marcos y vidrios • Pizarrón y bastidor donde descansa 	<p>Libros:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Silabarios • Elementos de ortología por Sierra y R. • Gramática Castellana por Herranz y Quiroz • Ortografía de García de San Vicente • Obligaciones del hombre por Escoiquiz • Aritmética por Galván • Catecismo de Geografía por Ackérman • Catecismo del Padre Ripalda • Constitución General del Estado • Constitución particular del Estado • Fleuri • Amigo de los niños • Colecciones de muestras por Torío • Misterios de nuestra sagrada religión <p>Materiales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Pizarrones de lienzo de una vara de largo y tres cuartas de ancho • Pizarras chicas • Pizarras medianas

El uso del material de apoyo fue de suma importancia para la enseñanza de primeras Letras, más aún con la adopción del Método Mutuo (Sistema Lancasteriano).

A pesar de los problemas económicos que tuvo el Ayuntamiento, se trató de apoyar con el material solicitado, al abastecer las listas, aunque no totalmente, sí se adquirieron cantidades significativas de papel y tinta, lo que fue un gasto recurrente en todas las escuelas del municipio.

Los estudios se finalizaban cuando el maestro decidía que el alumno estaba apto para presentar su certamen (Bustamante, 201: 107- 132) ante la comunidad y sus autoridades. Su aplicación se realizó cada seis meses (en junio y en diciembre), haciéndose con invitación a las autoridades del ayuntamiento, al sacerdote y al resto de la comunidad. Y fue de relevancia para el niño y su familia, así como para el mismo preceptor, pues fue su carta de presentación y de recomendación.

Los niños sobresalientes se hacían acreedores a premios: dinero, juguetes, libros o ropa, es un dato importante, ya que con esto se intentó motivar a los alumnos a dar su mayor esfuerzo, sin el empleo del castigo.

El Preceptor:

El papel del preceptor fue relevante para el desarrollo de las escuelas del municipio de Metepec durante el siglo decimonónico, por lo que se buscó que cumpliera con algunos requisitos.

Para ser preceptor de instrucción primaria, debería tener una vida moral y religiosa aceptable, estar graduado en la escuela de primeras letras, demostrar sus conocimientos y haber obtenido buenos resultados en los certámenes. Aunque esto realmente fue un ideal.

Para 1836, a los preceptores se les examinaba en conocimientos sobre Ortología, Ortografía, Caligrafía, Aritmética comercial, Fleurí, Doctrina de Ripalda, Gramática en Castellano y Latín, y en la lectura de acuerdo con el estilo “usado y corriente”.

Un punto importante, es la atención del pueblo hacia la labor de sus preceptores, pues en forma constante, señalan su descontento a los castigos y en el incumplimiento de su horario. Contrario a ello es el poco interés al cumplimiento cabal de su pago, ya que la remu-

neración no cubrió las necesidades del maestro y no era remitido a tiempo, provocándole inestabilidad económica y emocional, al verse reducidos a cobradores del ayuntamiento y empujados a pedir préstamos de dinero y de alimentos en los pequeños establecimientos de la comunidad.

Este se veía devaluado, pues su labor no cubría ni los más elementales requerimientos para llevar una vida tranquila. A pesar de esto, varios se mantuvieron por años en las escuelas. Principalmente el de la cabecera, que generalmente ganaba 30 pesos mensuales ante el pago de 4 a 8 pesos de los preceptores de los pueblos vecinos.

En cartas dirigidas al ayuntamiento y a la Prefectura de Toluca, se observan las tristezas y amarguras de preceptores que se encontraron en situaciones económicas críticas, donde el pago sólo se les prometía y así los mantuvieron por meses, entreteniéndolos con una parte y al final, aburridos de esperar, varios de ellos terminaron renunciando.

El Alumno:

En el transcurso del siglo decimonónico, los infantes eran llevados a la escuela, ante los preceptores desde corta edad, hay datos de niños varones de 5 a 15 años y de niñas de 5 a 12. Los datos fueron revisados de listas de inscripción y asistencia y de oficios de los maestros al ayuntamiento informando de la situación de las escuelas (1851).

Existieron enormes problemas dentro de las escuelas además de los materiales. Entre otros se pueden mencionar: las constantes inasistencias de los niños, ya fuera por falta de interés en ellos o de sus padres o porque algunos trabajaban en su casa o fuera de ella o más aún, por enfermedad, provocando atrasos en los demás y haciendo muy difícil la enseñanza. Para dar una idea, hay listas de niños hasta con 24 faltas mensuales.

El sacerdote de la comunidad apoyaba avisando en el púlpito sobre la necesidad de mandar a los niños a la escuela; y sobre las multas a quienes no lo acataran.

Otros problemas eran los limitados resultados de los alumnos, que se debían a la inasistencia, la enfermedad, la poca preparación de preceptores y las ausencias, entre muchas otras causas.

En las primeras décadas del siglo XIX, las escuelas eran mixtas, aun cuando la población femenina era menor. Pero ya a mediados de siglo se empezó a ver mal que en un mismo

salón se mantuvieran a niñas y niños juntos, porque decían, era perjudicial para la buena moral de éstos, ya que las jovencitas eran débiles y susceptibles “de todo cuanto se pueda imaginar”.² Por lo que las Escuelas Amigas acrecentaron su matrícula, favoreciéndoles.

A manera de cierre:

En México, así como el caso específico de Metepec, la instrucción elemental fue impulsada notoriamente durante todo el siglo XIX. La sociedad depositó en la educación sus aspiraciones de lograr el progreso y la felicidad, el apoyar el desarrollo de las escuelas representó un esfuerzo de poder acceder a mejores condiciones de vida.

Notas

1. AHMM/I. P./C.1/Fol. 637/E.23/42 Fs./1848.
2. AHMM/ Instr. Públ./C.1/Fol. 678/ E.25/13 fs./1849

Referencias

- BUSTAMANTE VISMARA, José. **Pueblos, ayuntamientos y escuelas. Valle de Toluca en la primera mitad del siglo XIX**. México: El Colegio de México, 2011. 345 p. [Tesis doctoral].
- ESCALANTE FERNÁNDEZ, Carlos y Antonio Padilla Arroyo. **La ardua tarea de educar en el siglo XIX. Orígenes y formación del Sistema Educativo en el Estado de México**. México: ISCEEM-SMSEM, 1998. 289 pp.
- GONZÁLEZ, Luis. “Terruño, microhistoria y Ciencias Sociales”. En: PÉREZ HERRERO, Pedro (Comp.) **Región e Historia 1700–1850**. México: UAM, 1991. pp. 31–32.
- IRACHETA C., Ma. del Pilar. “Panorama sobre la educación primaria de la municipalidad de Metepec 1843-1850”, EN: **Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México**. N° 4, Nueva Época. Octubre-diciembre de 1984 (Trimestral), pp. 28-33.
- STAPLES, Anne. **Educación: Panacea del México Independiente**. México: SEP–Caballito, 1985. 159 pp.
- VÁZQUEZ, Josefina Zoraida y otros. **Ensayos sobre historia de la educación en México**. México: El Colegio de México, 1985. 187 pp.
- VEGA MUYTOY, María Isabel “Los valores que se transmitían en la escuela de primeras letras, en los albores del México Independiente”, EN: **Investigación educativa: hallazgos y escenarios 1999-2000**. México: ISCEEM, 2001. pp. 233-256.